



Novena a la Inmaculada Concepción

“La Novena que iniciamos quiere conducirnos a hacer un examen de nuestra vida que un día hemos consagrado a María y por su manos al Señor Jesucristo; la solemnidad de la Inmaculada debe ser para todos un momento particularmente precioso para dar vigor a nuestra vida mariana; vigor para nuestras comunidades, vigor para nuestras obras”. (Padre Luis Faccenda)

Introducción

60 años guiados por un sueño. 60 años con María.

“Su canto se hace también nuestro y con Ella decimos: Magnificat! Gracias, Señor, por cada día de luz y por cada momento de sufrimiento; por cada pequeña alegría y por cada dolor. Gracias por cada vez que el amor ha demostrado su rostro y ha obrado prodigios. De generación en generación también nosotros cantaremos la fidelidad y la misericordia de Dios que se inclina sobre los pequeños y los pobres”. (Giovanna Venturi – Directora General).

* * *

En esta Novena, en nuestro año jubilar, dispongámonos a conocer siempre más a la Inmaculada a dejar que Ella misma hable a nuestro corazón. Hagamos de manera que María, con la gracia del Espíritu Santo, nos toque y nos mueva al encuentro del Señor.

Rezaremos, cada día, con los escritos del padre Kolbe, que nos introducen en el corazón de la Virgen unido al Corazón del Hijo.

“El padre Kolbe dirige su mirada suplicante a la Inmaculada y reflexiona en voz alta, casi hablando para sí mismo y con los lectores; y ya que el conocimiento de la Inmaculada es un don, pondera cuales son las disposiciones para recibir tal don: confianza, humildad, pureza de corazón, sed de luz, docilidad, oración...” (Fray Contardo Miglioranza, Ofm Conv.)

El compromiso de esta Novena será reconocer y contemplar la presencia de la Virgen María en nuestra vida para después compartir con los demás lo que experimentaremos en la oración. Y, para vivirla bien, escuchemos las palabras de san Maximiliano Kolbe que ha conocido a la Inmaculada y ha querido compartir con nosotros su experiencia:

“Cuando te dispongas a leer algo sobre la Inmaculada, no olvides que en ese momento entras en contacto con un ser viviente, que te ama, puro, sin ninguna mancha.

Recuerda, además, que las palabras que estás leyendo no pueden expresar lo que Ella es, ya que con palabras humanas, sacadas de conceptos terrenos, palabras que presentan todo de manera humana, mientras que la Inmaculada es un ser totalmente de Dios, por lo cual en cierto modo es infinitamente más sublime que todo lo que te rodea. Ella misma se te manifestará a través de los pensamientos que leas y te comunicará pensamientos, convicciones, sentimientos que el mismo autor ni siquiera había podido imaginar.

Considera atentamente, además, que cuanto más pura tengas la conciencia, cuanto más la laves con la penitencia, tanto más tus conocimientos sobre Ella se acercarán a la verdad.

Reconoce también, con sinceridad, que sin su auxilio tú no eres capaz de emprender nada en la obra del conocimiento y, en consecuencia, del amor de Ella. Reconoce que Ella sola debe iluminarte cada vez más. Ella sola debe atraer tu corazón hacia sí con el amor. Recuerda, por tanto, que todo el fruto de la lectura depende de la oración a Ella.

No comiences, pues, la lectura antes de haber pedido su ayuda con alguna oración; no te preocupes de leer demasiado, alterna la lectura con la elevación de tu corazón a Ella, sobre todo cuando se despierten en tu corazón sentimientos de otro tipo. Cuando, al fin, concluyas la lectura, confíale, a Ella la producción de un fruto cada vez más hermoso". (E.K. 1306)

Indicaciones

Esquema para la oración

1. Oración introductoria.
2. Lectura de los escritos de san Maximiliano Kolbe.
3. Silencio meditativo: la palabra que resuena hoy en nuestro corazón (escuchada en la: oración, Misa, meditación, Novena,...)
4. Oración conclusiva
5. Compartir la palabra que tenemos en el corazón con quien nos está cerca.

* * *

Oración introductoria para todos los días

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

¡Señor estamos en tu presencia y nos dejamos conducir!

Oh Virgen, recibe lo que somos, tenemos y amamos:
nuestro espíritu con sus aspiraciones e intuiciones;
nuestra mente con sus pensamientos y con su creatividad;

nuestro cuerpo con sus fatigas y sufrimientos;
el deseo de amar y de ser amados.
Recibe Oh Madre lo que hacemos:
Las palabras, los gestos, el trabajo de cada día,
Cada expresión de evangelización y de caridad cristiana.
Concédenos, Señor, la gracia de vivir bien esta Novena
Junto a la Virgen María, nuestra Madre,
Para amarte más a Ti y a nuestros hermanos. Amén

Escritos para cada día de la Novena

1° día: “Quien no es capaz de doblar las rodillas y de implorar de Ella, en humilde oración, la gracia de conocer quién es Ella en realidad, no espere aprender algo más acerca de Ella”. (E.K. 1210)

2° día: “Acercarnos a Ella, hacernos semejantes a Ella, permitir que Ella tome posesión de nuestro corazón y de todo nuestro ser, que Ella viva y obre en nosotros y por medio de nosotros, que Ella misma ame a Dios con nuestro corazón. Pertenecerle a Ella sin restricción alguna: he aquí nuestro ideal. (E.K 1210)

3° día: “¿Qué es amor sin límites de la Inmaculada? Ella está muy cerca de Dios y nosotros estamos cerca de Ella y, por consiguiente, por medio de Ella, de Dios mismo”. (E.K. 461)

4° día: “Queridísimos hijos míos en la Inmaculada, les deseo que seas alimentados por Ella misma con la leche de sus gracias, acariciados por Ella, educados por Ella como lo fue Jesús, nuestro Hermano mayor, para que el divino Esposo de las almas reconozca cada vez más en nosotros aquellas mismas facciones que Él mismo recibió de su Madre, la Inmaculada; aquellos mismos ojos, aquel mismo corazón”. (E.K. 461)

5° día: “Cada uno de ustedes esfuércese no tanto en cambiar el ambiente cuanto por llegar a ser cada vez mejor él mismo, por acercarse personalmente a la Inmaculada, para que todos, acercándose a Ella, se acerquen mutuamente entre sí”. (E.K. 926)

6° día: “Jesús fue el primero en honrarla como Madre suya, poniendo en práctica el mandamiento: *“Honra a tu padre y a tu madre”* [Ex 20,12; Dt 5,6] y nosotros, pues, tenemos que imitarlo también en esto. Aun cuando en ese amor hubiésemos experimentado no sé qué intimidad y calor, nunca llegaríamos a igualar el amor con que Jesús mismo la ha amado”. (E.K. 751)

7° día: “En todas las épocas, en distintos lugares del globo terrestre, han nacido almas que, inflamadas de amor por Ella, han difundido ese amor a su alrededor. Se han asociado entre ellas para conquistar con mayor eficacia los corazones para Ella y a Ella le han consagrado toda su vida.

Una de las más recientes de esas asociaciones es la Milicia de la Inmaculada. (E.K. 1321)

8° día: “La Inmaculada dejó la tierra, pero su vida ha penetrado y se ha dilatado cada vez más en las alma. Si las almas que ya terminaron su peregrinaje terreno o las que viven actualmente en este mundo pudiesen pronunciarse, sería necesario publicar un número incalculable de gruesos volúmenes con los testimonios sobre la actividad de la Inmaculada...” (E.K. 1313)

9° día: “¡Oh Inmaculada – Inmaculada – Inmaculada! ¡Qué dulce, qué agradable al corazón de un hijo, tu santo Nombre! ¡Qué bien resuena en el alma! ¡Qué estupenda melodía! ¡...el mundo no te conoce aún. ¡Muchos te conocen sólo de manera superficial! ¡Déjanos alabarte, oh Virgen Santísima! (E.K. 991R)

Oración conclusiva para todos los días

- Dime quién eres, Oh Inmaculada, Reina del cielo y de la tierra, quiero ardientemente conocerte, conocerte cada vez más profundamente y sin algún límite, para amarte con un ardor igualmente sin límites. Deseo que tú seas conocida por otros almas, a fin de que también por ellas, cada vez más numerosas, tú seas amada”. (Padre Kolbe)
- Ave María.

Compartir

“El bien tiende siempre a comunicarse. Cada experiencia autentica de verdad y de belleza busca, por si misma, su expansión”. (Papa Francisco – Evangelii Gaudium, 9)

Vivir nuestra experiencia con Dios, junto con la Inmaculada, nos lleva a comunicar el bien que sentimos, recibimos y vivimos. Es testimoniar a los demás que Dios está con nosotros. Por eso estamos invitados a compartir con quien nos está cerca, aquella palabra que hoy ha resonado particularmente en nuestro corazón.

- **Canto final**